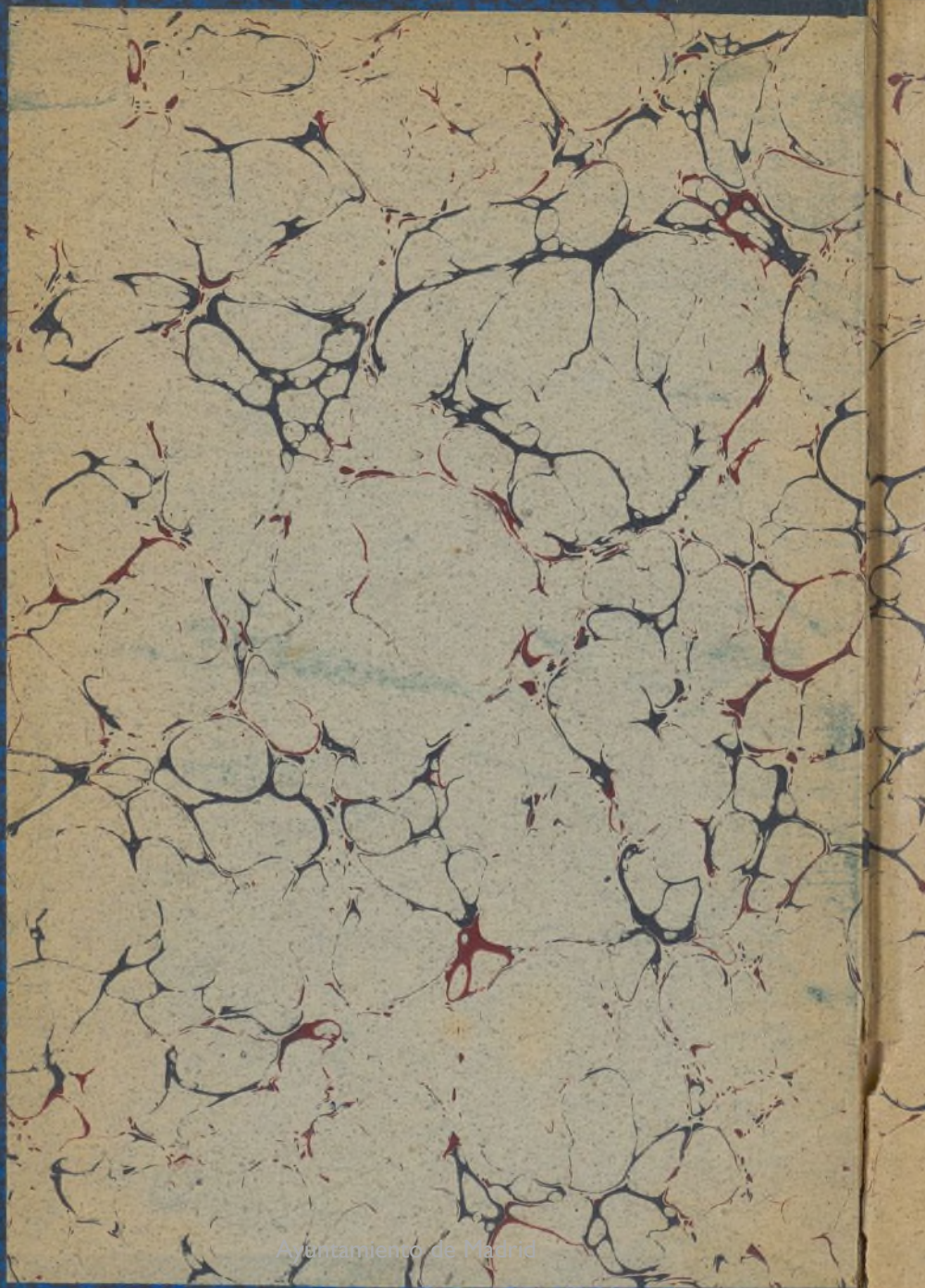
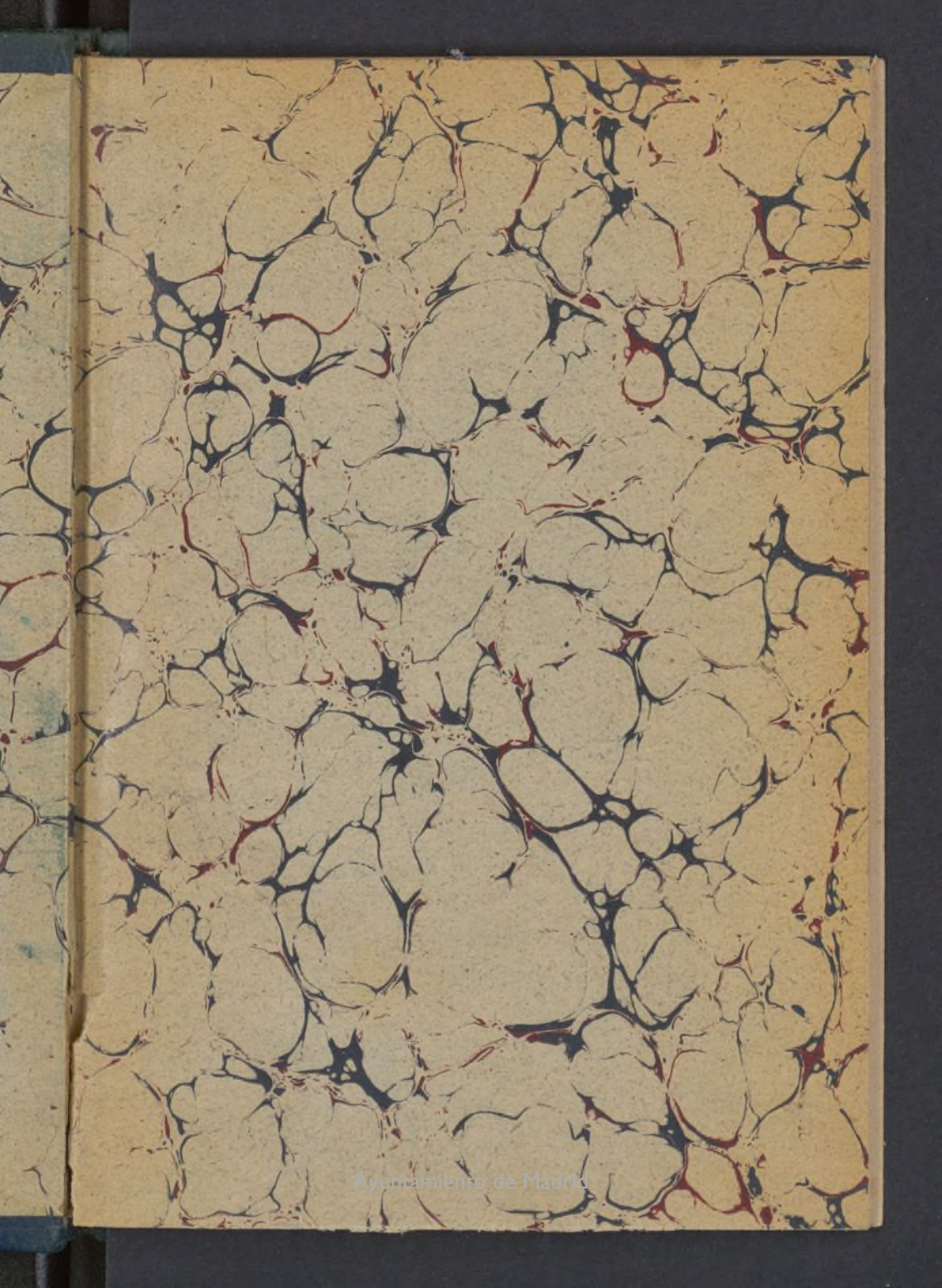


M  
ar  
65

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



**Par**

465

# CARTAS LITERARIAS.

---

DE D. JOSÉ MARÍA ASENSIO

Á

D. AURELIANO FERNANDEZ GUERRA

---

(Segunda.)

SEVILLA

---

1870.

m  
qu  
ap  
n  
  
ra  
ac  
sa  
m  
si  
c  
  
te  
  
ti  
r  
h  
c

Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra.

*Sevilla, Agosto 6, 1867.*

Muy Sr. mio y amigo muy querido: en el momento de principiar ésta recibo la noticia de que mi anterior con la contestacion de V. han aparecido en las columnas de la *América*, en el número correspondiente al 28 de Julio anterior.

No creia yo que mi carta merecia esa honra; pero no me pesa de su publicidad, yendo acompañada de la de V. que le sirve de necesario complemento y precioso remate; y además, por que tal vez nuestras observaciones sirvan de aliciente á otros Cervantistas para continuar en esa difícil investigacion.

Hablemos ahora de los códices de la Biblioteca Colombina.

Entre los muchos servicios que hasta hoy tiene V. prestados á las letras españolas, no reputarán nuestros nietos por el menor el de haber dado á conocer el precioso códice que contiene rasgos de Cervantes, Quevedo, Cha-

ves y algunos otros autores. Elegante y esquisita descripción hizo V. de aquel importante manuscrito, publicándolo al mismo tiempo las obras que pueden atribuirse al Príncipe de nuestros ingenios; pero ¿cuánta no hubiera sido su alegría si hubiese caído en sus manos la colección completa? Figúrese V. amigo mío, siete códices todos de igual importancia; miscelánea curiosísima recopilada por persona muy docta, que vivió en los primeros años del siglo XVII.

Pero procedamos con orden.

Forman esta colección, según antes he dicho, siete volúmenes en 4.<sup>o</sup> español (AA.—141.—nos. 1. á 7.) escritos de una misma letra, en mi entender por un amigo de Cervantes, cuyo nombre no he podido averiguar ni rastrear, aunque he leído enteros casi todos los tomos.

Consta que D. Bartolomé José Gallardo manejó los tomos 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup>: V. conoce este último y lo ha dado al público casi en su totalidad, aunque por estar muy borrada la rotulación creyó V. que decía—*Poesías—Palacio—varias—tomo 4.<sup>o</sup>*—cuando el título es—*Poesías y Relaciones varias*—y aquella equivocación hizo á V. caer en error, sospechando

fuera el colector el racionero Francisco Porras de la Cámara.

El tomo 5.º lo examinó D. Juan A. Cean Bermudez, y remitió copia esacta de todas las poesías de Fray Luis de Leon que contiene, al Padre Fray Antolin Merino, que se sirvió de ellas para la edicion que hizo en 1816; y tambien lo manejaron los ilustres redactores del *Correo literario de Sevilla*, los cuales copiaron de él varias poesías líricas. Por último el 7.º parece haber sido conocido por D. Adolfo de Castro, que sacó de él las *Cartas de D. Juan de la Sal*, obispo de Bona, al Duque de Medina Sidonia, sobre las imposturas del Padre Mendez. De él he tomado yo tambien por encargo de nuestro amigo D. Pascual Gayangos dos cartas de D. Juan de Austria.

El tomo 6.º no ha sido conocido, y de él hablaré á V. aparte.

En una circunstancia esencial convienen todos aquellos literatos, cada cual con relacion al volúmen que logró examinar, y es en que la letra de ellos es de los primeros años del siglo XVII; por que en efecto este es un dato interesantísimo, y que se corrobora al observar que ninguna de las noticias contenidas

en esos siete tomos es posterior al año 1620.

Concretándonos á las obras de Cervantes que puede haber en la coleccion, encuentro desde luego á la página 220 del tomo 1.º la noticia de que á aquel autor pertenece la *Relacion de las fiestas de Valladolid*; noticia que recojió aquí D. J. B. Gallardo, y que yo, sin saber que fuera conocida, tenia guardada para darla á luz en mis *Obras desconocidas de Cervantes*.

En el tomo 4.º se incluyen la novela titulada *La Tia fingida*, la *Carta á D. Diego de Astudillo y Carrillo*, y las tres partes de *las cosas de la cárcel de Sevilla*, escritas las dos primeras por el Licdo. Chaves, y atribuida, no sin razon, la tercera á Miguel de Cervantes.

En el tomo 5.º compuesto en su totalidad de poesía, se encuentran las dos *canciones* que incluí en mi anterior carta, y hemos llegado por su órden al tomo 6.º del cual nadie hasta hoy se ha ocupado para darlo á conocer siendo así que es uno de los mas importantes, si no el mas interesante de todos.

Calcule V. un volúmen que contiene catorce entremeses, entre ellos seis inéditos, y desconocidos hasta el punto de que ni la ilustra-

da é infatigable diligencia de V. ni de D. Cayetano Alberto de la Barrera, habia logrado rastrearlos.

Los entremeses son estos:

1.º—*El Examinador Miser Palomo.*

2.º—*Los Habladores.*

3.º—*La Cárcel de Sevilla.*

4.º—*Los Mirones.*

5.º—*El Sacristan Soguijo.*

6.º—*La Villana de Getafe y Carreteros de Madrid.*

7.º—*La Endemoniada finjida y chistes de Bacallao.*

8.º—*Melisendra.*

9.º—*El Rey Cachumba de Motril y la Infanta Palancona.*

10.º—*Durandarte y Belerma.*

11.º—*Doña Justina y Calahorra.*

12.º—*El Doctor Zarrabulleque.*

13.º—*El Zurdo.*

14.º—*Entremés de refranes.*

De estos catorce Entremeses, el 1.º está coleccionado entre las obras de D. Antonio de Mendoza, y tambien se publicó suelto en Cádiz

en 1646 por Francisco Juan de Velasco; pero tiene considerables adiciones y enmiendas en el MS.—El 2.º y 3.º fueron impresos en la parte 7.ª de las comedias de Lope de Vega publicada en Madrid en 1617; pero el de *Los Habladores* fué reimpresso despues en Sevilla en 1624 y en Cádiz en 1646 con el nombre de su autor, Miguel de Cervantes, y es raro en verdad, que á continuacion venga tambien en la copia el entremés de *La cárcel de Sevilla*, en el cual V. y otras autoridades competentes reconocen hoy la mano del ilustre escritor. El 4.º aunque igual en el título al publicado por Alonso Gerónimo de Salas Barbadillo en su librito intitulado *Casa del placer honesto* (Madrid 1620) es, sin embargo, del todo diferente, y de mucha mayor importancia que aquel.—El 5.º salió anónimo en la 3.ª parte de comedias de los mejores ingenios de España, 1653.—El 6.º y el 12.º se publicaron sueltos en Cádiz en 1646 ó 47—por Francisco Juan de Velasco.—El 7.º y 9.º vieron la luz en Lisboa en 1706—con las — *Comedias portuguesas feitas pelo exelente poeta Simon Machado*. Y quedan como desconocidos el 5.º de los *Mirones*; el 8.º—de *Melisendra*.—El 10.º *Durandarte y Belerma*.

—El 11 de *Doña Justina y Calahorra*.—El 13 del *Zurdo*—y el 14 de *Refranes*.

Resúmen: de los catorce entremeses que contiene el código, hay seis inéditos y desconocidos. De los ocho restantes, cinco fueron impresos sueltos en Cádiz por Velasco en 1646 y 1647.

No quiero yo incurrir en exajeración al atribuir á *Cervantes* obras que no llevan su nombre. Sin embargo, si se reconocen, como yo creo, en los entremeses de *Melisendra*, y de *Durandarte y Belerma*, aunque burlescos ambos, algunos rasgos de su pluma, y se suponen escritos durante la permanencia del autor en Sevilla, (á cuya suposición daría márjen y probabilidad de acierto el encontrarlos incluidos en este código sevillano,) importantísimos serian para indicar el aprecio que en el ánimo de *Cervantes* iban teniendo las invenciones caballerescas, y el punto de vista del ridículo bajo el cual empezaba á considerarlas. No quiero hacer interminable esta carta, y por eso no me decido á entrar en otras apreciaciones, limitándome á incluir á V. copia esactísima del *Entremés de refranes*, que no solamente en mi concepto, sino tambien en el de nuestros bue-

nos amigos D. José María de Álava y D. Juan E. Hartzenbusch, en nada desdice del jiro y distribución de los de *Cervantes*, notándose muchos rasgos que parecen trazados por la misma pluma que escribió luego el *Ingenioso Hidalgo*.

Léalo V., amigo mio, y dígame franca y desapasionadamente su opinion.

## ENTREMÉS DE REFRANES.

---

### SON FIGURAS

*Pedraza*, galan.

*Doña Sofía*.

*Alvarado*, vegete.

*Doña Casilda*.

*Músicos*.

---

Salen *Doña Sofía* y *Pedraza* galan.

*Ped.* Quien no cree buena madre, crea mala madrastra: pensé yo, Sra. Doña Sofía que pescaba bogas, y que tenía trapillo con dineros en amartelar á Vm. y al fin he visto que la mejor muger, muger, pues me deja como el carnero encantado, que fué por lana y volvió tresquilado.

*Sof.* Mas es el ruido que las nueces, Sr. *Pedraza*, Vm. no diga esta boca es mía,

sino punto en boca, y si no tome las de Villadiego, y no piense que me hace los hijos caballeros, que ya está pobre, y de costal sacudido nunca buen bodigo.

*Ped.* Cria el cuervo sacarte ha el ojo: he gastado con Vm. mis blanquillas, que no me ha quedado estaca en pared, y cuando pensé que Vm. se moría por mí, como gabilan por rábanos, me dá con la puerta en los ojos, que muger, viento y ventura presto se muda; no puedo dejar de sentillo, que quien juega y pierde fuerza es que reniegue.

*Sof.* Agua pasada no muele molino, cuanto y mas que no me ha dado nada, que esto és hacer la cuenta sin la huéspedea, y todo lo que se gana se vuelve sal y agua, y tras tras, para la costa no mas; ni él tenia que dar, que harto trigo tenía mi padre en un cántaro: y y si me dió algo, no había de ser yo como el sastre del Campillo que cose de valde y pone él hilo, que el abad de donde canta de allí yanta; vaya, que quien se muda Dios le ayuda, que ya paso so-

lia, y no quiero ser pescador de caña que mas come que gana.

Sale *Doña Casilda.*

*D.<sup>a</sup> Cas.* Qué es esto? qué voces son estas? que quien mal pléito tiene todo lo mete á voces; pero ya puedo sacar por el hilo el ovillo, y pues soy etc., quiero meter mi cucharada y poneros en paz, aunque mas sabe el loco en su casa que el cuerdo en la agena.

*D.<sup>a</sup> Sof.* En el aldeguela, mas mal hay del que se suena. Aquí estamos tú por tú como el gaitero del aldea, y como canta el abad y responde el monacillo; y perdí mi honor diciendo mal y oyendo peor.

*Ped.* Señoras, yo quiero responder que quien no habla Dios no le oye, y echémoslo á doce y nunca se venda, que no piense que me mamo yo el dedo, que soy un hidalgo que tengo piedra en el rollo, que mundo mundillo nacer en Granada y morir en Trujillo; á lo menos soy tan bueno como esta Señora, que tal para

cual casaron en Dueñas: dióme entrada en su casa, que dádivas quebrantan peñas, héla sustentado siete meses que los duelos con pan son buenos, pero la mucha conversacion es cáusa de menos precio, y así agora me despide y me escupe, que Sancha, Sancha bebes el vino y dices que mancha.

*D.<sup>a</sup> Sof.* A palabras locas orejas sordas; diga lo que quisiere, que quien no miente no viene de buena gente.

*D.<sup>a</sup> Cas.* Ea, no haya mas, palabras y plumas el viento las lleva, no andeis siempre en dares y tomares que quien dá y toma Dios le dá una corcoba.

*Ped.* No puede ser el cuervo mas negro que sus álas, yo tengo de andar en dimes y diretes, y en dares y tomares, aunque Dios me dé dos corcobas, que una no es ninguna, y siendo muy corcobado diré lo que quisiere, que quien no ha medida toda la tierra es suya.

Digo señora que escarba la gallina por su mal: yo anduve muchos dias por Vm. que parto largo, hija al cabo, pensé que era Vm. nueva, pero uno piensa el bayo y

otro el que lo ensilla; quise luego dejalla, que lo que otro suda á mí poco dura, pero repórteme y dije entre mí, tal te quiero crespá aunque eres tiñosa.

*D.<sup>a</sup> Sof.* No importa no ser nueva: mal de muchos gozo es!

*Ped.* Yo hice orejas de mercader, que á quien dan no escoje, pero he gastado mucho en galas, que á gran tocado chico recado, y moza galana calabaza vana.

*D.<sup>a</sup> Sof.* Señor, sufrir cochura por hermosura, porque el día que me afeité vino á mi casa quien no pensé.

*Ped.* Pues aquí de Dios! si yo lo preví, que que en casa llena presto se guisa la cena: si yo lo sufro todo, que no hay peor sordo que el que no quiere oír, ¿por qué me trata mal de amigo á amigo? chinche en el ojo válgalo el Diablor; mozas bailo bien y echáisme del corrol

*D. Cas.* Ea, Señora, que cuando dos no quieren tres no barajan; váyase el diablo para puto, que riñas de por S. Juan son paz para todo el año: por amor de Dios doña Sofía, qué quiebre la sogá por lo mas del-

gado, y que querais mucho al Sr. Pedraza, que malo vendrá que bueno me hará, y cállate y callemos, que sendas nos tenemos.

*Ped.* No quiero mas voces, que cuentas viejas barajas nuevas.

*D.<sup>a</sup> Sof.* De conejo ido el consejo venido; yo no le quiero mal, que ojos que bien se quieren desde lejos se saludan; pero, pecadora de mí! no tiene ya un cuarto que quien tiene cuatro y gasta cinco no ha menester bolsico; yo señor, no tengo oficio ni beneficio; si quieres que te lo diga, Pedraza és pobre y quiere mujer; Ajá no tiene que comer y convida huéspedes.

*D.<sup>a</sup> C.* Señor Pedraza de que sirve andar por las ramas? La verdad adelgaza mas no quiebra. Vmd. se quede con Dios, y si no tiene que gastar purgalle y sangralle y si si muriese enterralle: esto es acabar razones, el pan comido la compañía deshecha.

*Ped.* Vm. se quede con Dios que á puerta cerrada el Diabolo se vuelve, no quiero mas perro con cencerro, pero advierta que de lo contado come el lobo, y que aun-

que mas sabe la zorra, mas sabe el que la toma.

*Vase Pedraza.*

*D.<sup>a</sup> Sof.* Tormes, Tormes, por donde vienes nunca tornes; la ida del humo, y á el enemigo que huya la puente de plata.

*D.<sup>a</sup> C.* Ya está hecho, paciencia y barajar que el güesped y el pez á dos dias güelen, y en Madrid se usa descartar al pobre, y donde fueres haz lo que vieres.

*Sale Alvarado con una carta.*

*Alv.* La diligencia és madre de la buena ventura y haz bien pero no cates á quien, que hoy por mí y mañana por tí. Esta carta traigo de las Indias, que aunque dicen que mal ageno de pelo cuelga, he de hacer esta diligencia, que cada uno hace como quien és. ¿Es usted la señora doña Sofía? aunque su fama le hace bien conocida; pero unos tienen la fama y otros cardan la lana.

*D.<sup>a</sup> Sof.* Yo soy señor, y bien haya quien á los suyos se parece.

*Alv.* Señora mire: yo vengo de las Indias, y aunque de largas vias largas mentiras, vengo para decir la verdad, y hacer de una

via dos mandados. Vuestra merced tenía en las Indias un tío, el cual, como á la muerte no hay cosa fuerte, se murió, porque quien mas no puede morir se deja.

*D.<sup>a</sup> C.* Verdaderamente que adonde no piensan salta la liebre, y á quien Dios quiere bien en casa le trae de comer.

*Alv.* Señora mia, quien bien ata bien desata: este dinero se ha de dar con condicion, que Vm. esté casada, ó se case, y así lo tengo de hacer, porque no digan que adonde no está su dueño allí está su duelo.

*D.<sup>a</sup> Sof.* Válgame Dios ¡qué de tituillos! achagues al viérnes por no ayunar! ea, señor, dé Vm. ese dinero, que quien dá luego dá dos veces.

*Alv.* Señora: mensagero sois amigo, non mercedes culpa, non; Vm. se case y á el marido daré el dinero, y si nó, escribase en el agua, que mas vale vergüenza en cara que mancilla en corazon: yo volveré por la respuesta, que á buen bocado buen grito.

*Vase.*

*D.<sup>a</sup> Sof.* Ay doña Casilda! qué triste quedo, que no quisiera casarme ni perder este dinero!

y no sé que he de hacer, que lo que el bueno para el hígado no es bueno para es bazo.

*D.<sup>a</sup> C.* De eso te afliges? Con arte y engaño se vive medio año; y con engaño y arte la otra parte.

*D.<sup>a</sup> Sof.* Pues que te parece que hagamos? que mas ven cuatro ojos que dos.

*D.<sup>a</sup> C.* Busca un marido fingido y dure lo que durare como cuchára de pan. En cobrando ese dinero cada loco por su senda, que en la casa del mezquino mas manda la muger que no el marido.

*D.<sup>a</sup> Sof.* Ay que bien dices! mas vale saber que haber ¿pero á quién haremos que sea marido fingido, porque no vengamos de rocin á ruin?

*Sale Pedraza.*

*Ped.* Si Mahoma no vá al otero, vaya el otero á Mahoma, no acierto á salir desta casa, que amores y dolores mal se pueden encubrir.

*D.<sup>a</sup> C.* Ay que vuelve Pedraza! llega y ríndete, que el hombre es fuego, la muger la estopa, llega el diablo y la sopla.

*D<sup>a</sup>. Sof.* Vuelve aca, pan perdido, que el perro con rabia á su amo muerde.

*Ped.* ¿Qué es aquesto? Aquí hay algun engaño; del agua mansa me libre Dios. ¿Qué es esto señora doña Sofía, Vm. se ha hecho la gatica de Mari-Ramos?

*D. Sof.* Quiero ya mudar de condicion, porque becerra mansa todas las vacas mama; y quiérote pedir que digas eres mi marido, que no importa el decillo, que de el dicho al hecho hay gran trecho, porque me importa para cobrar mil ducados, que al buen entendor, pocas palabras.

*Ped.* ¡Casarme yo! á otro perro con ese güeso, que el buey suelto bien se lame, De la mala muger te guarda, y de la buena no fies nada; mas si no es mas de decirlo, yo lo diré que quien dice de si, dirá de no.

*D.<sup>a</sup> Sof.* Pues nosotras vamos á prevenir una fiesta como de boda; y adios bien mio, y vívame esa cara de pascua mil años; que quien á buen árbol se arrima buena sombra le cobija.

*Vanse las dos.*

*Ped.* Quien calla piedras apaña, estas me quie-

rén engañar, y yo las tengo de ganar por la mano, que quien hurta al ladron cien dias gana de perdon.

*Sale Alvarado con el dinero.*

*Alv.* Si esta muger no se casa no la tengo de dar el dinero. ¡Oh señor Pedraza! huelgome de encontrarle aqui que ando entre la cruz y el agua bendita con mil ducados que he de dar á una doña Sofia, y pienso que no trae bien los dedos para organista.

*Ped.* Ha que linda ocasion! ¡la sopa se me ha caido en la miel! Aqui me he de vengar lindamente con vuestra ayuda, que del lobo siquiera un pelo.

*Alv.* Haced lo que quisiéredes, que quien calla otorga.

*Salen doña Sofia y doña Casilda.*

*D.<sup>a</sup> C.* Ya traemos músicos y bailarines para que huela la casa á hombre, que cada gallo canta en su muladar.

*D.<sup>a</sup> Sof.* Pues allí viene el indiano y aquí está ya aguardando el novio, que quien madruga Dios le ayuda. Llegue Vm. señor Indiano, que el señor Pedraza és ya mi marido,

- que mí suerte me lo dió: cada oveja con su pareja.
- Alv.* Yo lo creeré si él lo dice, que al hombre por la palabra y al buey por el cuerno.
- D.<sup>a</sup> Sof.* No diga Vm. ese nombre el dia de boda, que á el enhornar se hacen los panes tuertos.
- Alv.* No responde Vm. señor novio? ¿Qué es de la boda? ¿quién duerme con la novia?
- Ped.* Yo soy el verdadero marido, pero la desposada no duerme, que muger que no vela no hace larga tela.
- Alv.* Pues si Vm. és el marido, tome estos mil ducados y buen provecho le hagan, que de buena mano, buen dado.
- Ped.* Con estos quedo yo pagado de otros tantos que he dado á estas señoras, y así me voy ¿qué es lo que quiere la mona? piñones mondados.
- D.<sup>a</sup> Sof.* Señores que es esto? El pez que busca el anzuelo busca su duelo, que quien al cielo escupe en la cara le cae; si digo que no és mi marido no me darán el dinero, y si digo que lo és, me lo llevan. Yo esto y como perro de barbecho, ladra sin provecho.

*Ped.* Señora, quien todo lo quiere todo lo pierde, á perro viejo no hay tus tus, y de burlas ni de veras con tus amos no partas peras.

*D.<sup>a</sup> Sof.* Ay de mí! déjenme llorar que no soy yo sola.

*Ped.* Ea no mas, que soy tierno de corazon: yo volveré el dinero, que buenas son mangas despues de Pascuas; quiero darlo poco á poco, porque Vm. no me dé con los ochos y los nueves.

*Alv.* Dice bien el señor Pedraza; y pues han venido los músicos canten y bailen, que quien canta sus males espanta.

*Ped.* Pero adviertan que hemos hablado todos refranes, y asi canten de aquesta manera, entre col y col lechuga, que quien baila de boda en boda se anda.

*Salen los músicos y cantan.*

Una doncella chancera  
De las de tarde piache,  
Que con pico de once varas  
Pica y repica que sabe;  
Aficionada á un mancebo,  
Que todo lo nuevo place,  
Le trasquiló á panderetes

Que corta el pelo en el aire;  
 Dejósele á buenas noches  
 ¡Qué linda si se enrubiase!  
 Que quien malas mañas tiene  
 Siempre de las suyas hace.

Mas la dama arrepentida  
 Pretende desengañarle,  
 Y poniendo haldas en cinta.  
 Le baila el agua adelante.

Como sardina muere la dama ingrata  
 Saltó de la Sarten y dió en las brasas,  
 Quien te hizo el pico te hizo rico,  
 Ese és tu enemigo quien es de tu oficio:  
 Nunca te acompañen libres mugeres  
 Dime con quien andas, dírete quien eres.

Picarillo si quieres salir de duelos  
 Llégate á los buenos, serás uno de ellos.

Este es el estremés, amigo D. Aureliano, que sea cualquiera el juicio que acerca de su procedencia se forme, creo no habrá quien dude de que es muy bello, y ha estado hasta ahora sepultado en el olvido.

No son menos interesantes algunos otros de los que el código contiene. El titulado *Los Mirones* es un buen cuadro de costumbres: el de *Doña Justina y Calahorra*, rasgo tan festivo, tan picaresco que parece caído de la pluma del in-

sigue autor del *Buscon* y del *Entremés del Marido pantasma*; del profundo *Quevedo*, que tanto debe á los desvelos de V. por purificar sus obras.

No quiero concluir esta sin dar á V. una muestra de ese saladísimo *Entremés*.

Dos viejos casados con dos jóvenes enamoran cada cual á la mujer ajena. Descúbrense ellas, y resuelven vengarse de sus maridos, para lo cual los citan que vengán disfrazados con enaguas y mantos. Los hermanos de las esposas ofendidas requiebran á los viejos cuando vienen en traje mujeril, y termina el *entremés* con azotaina aplicada por las mujeres.

Al salir uno de los viejos dice este soneto con estrambote.

Clara, mas clara que del claro oriente  
 el alba, cuando sale matizada  
 del color de papeles de granada  
 y llena del gran Turco barba y frente;  
 Ojos, como los ojos de una puente,  
 niñas, donde el amor tiene posada  
 con mas mezcla de verde que ensalada,  
 y recato en mirar que un delincuente.  
 A ser pabo, te diera mi pechuga,

si fuera sacristan, el campanario,  
 y si fuera cantor, alguna fuga.  
 A ser cura te diera el calendario,  
 y si fuera pollino la jamuga,  
 y el almirez, si fuera boticario.  
 Si fuera comisario tambien diera  
 señora hasta mi misma comisura,  
 almirez, sacristan, cantor y cura,  
 calendario, pollino y campanario,  
 pabo, pechuga, fuga y boticario.

Requerido luego el viejo por Doña Clara  
 para que venga á verla disfrazado, le dice:

*Cl.* Hable quedito, mire que le quiero  
 hablar aquesta noche disfrazado.

*M.* ¿Disfrazado? por vida de Matanga,  
 que ha de haber caballito y cascabeles!

*Cl.* Oiga, que no ha de ser de esa manera.

*M.* ¿Pues como?

*Cl.* Con un manto de medio ojo.

*M.* Guarte ahí, negro.

*Cl.* ¿De eso toma enojo?

*M.* ¿Tan pequeño el peligro le parece,  
 si llega algun bellaco desbocado,  
 y viendo la figura por la pinta  
 al primer mojicon me pone en cinta?

Si esto no es Quevedo, yo no sé quien sea. V. con mayor conocimiento y estudio del estilo é ingenio del célebre político moralista, me dirá su ilustrada opinión.

Largamente he dejado correr la pluma, amigo mio, incluyendo á V. en esta carta y en la anterior algunas de las muchas noticias peregrinas, reunidas en muchos años para mis estudios sobre *Obras desconocidas de Cervantes*.

Temo haber fatigado la atención de V. quitándole tiempo que pudiera emplear mas útilmente. Pero si esta pesada epístola merece de V. igual acogida que la primera, no será por su mérito, sino porque V. conoce los buenos deseos de su afectísimo s. s. q. b. s. m.

JOSÉ M. ASENSIO.

Si esto no se (que) se en se quien sea.  
y con mayor conocimiento y estudio del estilo  
e ingenio del celebre político novelista, me dáis  
su ilustrada opinión.  
Largamente se dejados, correr, la pluma.  
aunque más, incluyendo a V. en esta carta y en  
la anterior algunas de las muchas dudas po-  
treras, tocadas en touchas años para mis  
estudios sobre Ovejas de las montañas de Car-

Temo haber alargado la atención de V. dur-  
tante tiempo que pudiera emplear más útil-  
mente. Pero si esta pesada epístola merece de  
V. igual acogida que la primera, no sé si por su  
mérito, sino porque V. conocéis los buenos deseos  
de su afectuoso a. r. d. b. s. m.

José M. Ascaso.

# CARTAS LITERARIAS.

---

DE D. JOSÉ MARÍA ASENSIO

Á

D. MARIANO PARDO DE FIGUEROA.

---

SEVILLA

---

1870.

CARTAS ALFEBARIAS

DE D. JOSE MARIA ASKENO

D. MARIANO PARDO DE FIGUEROA

SEVILLA

1870

lo  
es  
Ma  
co  
te  
de  
ra  
ta  
qu  
Es  
te  
ro  
ro  
m  
es  
m  
ti

Sr. D. Mariano Pardo de Figueroa.

*Sevilla, Junio 19, 1868.*

Con la boca abierta, el oído aguzado y todos los demás sentidos y potencias en expectativa estoy desde que recibí tu última, mi querido Mariano, aguardando cada día la llegada del correo que me traiga la Droap-iana del presente año. Como pasan días y no viene, no quiero dejar de escribirte para tener ganada la esperanza de que me escribirás; por que mis cartas tienen un fin interesado, como el dinero que emplea el jugador en un billete de lotería. Este desde que juega, espera el día del sorteo; yo desde el momento en que escribo espero la respuesta. Pero mi suerte es mas venturosa que la de los jugadores, pues en estos las mejores horas son las que transcurren con la esperanza, hasta que llega el desencanto; y en mí sucede lo contrario, por que tras la expectativa viene un premio, que nunca es pequeño,

en la carta de ese alemán que como familiar tienes metido en la sesera.

Dejando esto á un lado y volviendo al tema, te diré algo de *Cervantes*, ya que la ocasion se presenta de darte alguna noticia nueva con alguna muestra del consabido descubrimiento (que vá confiado á tu leal amistad.)

La aficion á las obras de Miguel de Cervantes es jeneral, universal, si así puede decirse, en España; no se limita á clase alguna, ni á jerarquía social determinada. Se desborda del círculo de los hombres de letras, y corre por los indoctos, y envuelve á las mas ínfima clase de nuestro pueblo. Esto para tí no es nuevo, ni necesita demostracion, pero si la necesitara para alguno de los muchos incrédulos á quienes ilustras con tus cartas, darte he un dato estadístico, ó mas bien dos, que hablan muy alto y dicen mas que muchas disertaciones de esas filosóficas y difusas que corren. La elocuencia de los números es á las veces ciceroniana ó demostina.

Uno de esos editores de Madrid ó Barcelona, que abastecen á nuestros artesanos el insulso pasto de novelas patibularias á dos cuartos la entrega (que aun es cara por ese pre-

cio y por mucho menos), ha tenido la feliz idea de hacer una edicion del *Ingenioso Hidalgo*; ¡á cuarto el pliego! y uno de los comisionados ha hecho en el pueblo bajo de Sevilla 500 suscripciones, debiendo advertirte que son tres ó cuatro los comisionados, lo cual supone 1500 á 2000 suscripciones.

¿Es esto significativo?

Pues escucha. El bibliotecario de la Provincial ha circulado la memoria anual de los trabajos del establecimiento, incluyendo un estado de las obras pedidas por los concurrentes.

Abraza el año de 1866, y en él la obra que se pidió más fué la *Coleccion lejislativa de España* que tuvo 469 lectores, despues vienen las *obras de Cervantes* que se pidieron 427 veces.

Tal es la popularidad de esta lectura: une á estos datos el retrato del autor en las cajas de fósforos, la reproduccion de su estatua en los librillos de papel, la imájen del buen Alonso Quijano que campea en otros de los mismos, y las escenas de su vida que sirven ya de etiqueta á las botellas del rico Valdepeñas, que se conserva en las *tobosescas tinajas*, y dime si hay autor alguno que goce en su pais tan completo y jeneral renombre.

Ciertamente que no conocen los ingleses á Shakespeare, ni los franceses á Moliere, ni los alemanes á Goete tanto como los españoles á *Cervantes*. Un célebre extranjero lo ha dicho; en España no hay una sola persona que no conozca algo de D. Quijote y de Sancho, de Rocinante y del rucio.

¿Crees tu, Mariano, que el pueblo entero que se encierra entre el Pirineo y el mar aplaude á Cervantes por el *sentido oculo* de sus creaciones?

¿Crees que conoce á D. Quijote por lo que ahora le descubren de apasionado de *Dina-luce* y adversario de *Casildea*? ¡Horror!... El pecado sea sordo y sordos también Benjumea y su escuela el Cervántico Bachiller.

Existe y guárdase en la Biblioteca Colombina una historia MS. de la Ciudad de Sevilla, compuesta por el *licenciado* Collado, que entre muchas particularidades, contiene una extendida descripción del famoso túmulo que Sevilla levantó para las honras del Rey D. Felipe II, descripción que muy pronto recibirás en un precioso volumen de los de la segunda serie de nuestros *bibliófilos andaluces*, impresa é ilustrada por el amigo Palomo (D. Francisco de Borja).

Al finalizar su obra dice así el autor: «Algunos otros versos se pusieron sueltos, y unas *décimas* que compuso Miguel de Cervantes, que por ser suyas fué acordado ponerlas aquí; »síguense:

Ya que se ha llegado el día,  
gran Rey, de tus alabanzas,  
de la humilde musa mía  
escucha entre las que alcanzas  
las llorosas que te envía.

Que puesto que ya caminas  
pisando las perlas finas  
de las áulas soberanas,  
tal vez palabras humanas  
oyen orejas divinas.

¿Por dónde comenzaré  
á exagerar tus blasones,  
después que te llamaré  
padre de las religiones  
y defensor de la fé?

Sin duda habré de llamarte  
nuevo y pacífico Marte,  
pues en sosiego venciste  
lo mas de cuanto quisiste,  
y es mucha la menor parte.

Tembló el cita en el Oriente,

el bárbaro al Mediodía,  
 el Luterano al Poniente,  
 y en la tierra siempre fría  
 temió la indómita gente.

Arauco vió tus banderas  
 vencedoras, y las fieras  
 ondas del sangriento Aseo (1)  
 te dieron como en trofeo  
 las otomanas banderas.

Las virtudes en su punto  
 en tu pecho se hallaron,  
 y el poder y el saber junto,  
 y jamás no te dejaron  
 aun casi el cuerpo difunto.

Y lo que mas tu valor  
 sube el extremo mayor,  
 es que fuiste, cual se advierte,  
 bueno en vida, bueno en muerte,  
 y bueno en tu sucesor.

Esta memoria nos dejas,  
 que es la que el bueno codicia,  
 que amigables y sin quejas  
 misericordia y justicia  
 corrieron en en tí parejas.

---

(1) ¿Será Egeo?

Como la llana humildad  
 al par de la majestad,  
 tan sin discrepar un tilde,  
 que fuiste el Rey mas humilde  
 y de mayor gravedad.

Quedar las arcas vacías  
 donde se encerraba el oro,  
 que dicen que recojias,  
 nos muestra que tu tesoro  
 en el cielo lo escondias.

Desde ahora en los serenos  
 Elíseos Campos amenos  
 para siempre gozarás,  
 sin poder desear mas  
 ni contentarte con menos.

Estas doce quintillas, á que el Licenciado Collado llama *décimas*, las habia visto antes del año 1840 el malogrado literato sevillano D. Juan Colon y Colon; pero ni las copió ni dijo en que libro se encontraban, y asi te las presento ahora como *obra desconocida* de nuestro inmortal escritor.

Pero á continuacion de esas quintillas, sin interrupcion ni variacion de ningun jénero, hay en el libro de Collado un *soneto*, que yo estimo parto del mismo ingenio, aunque por desgracia

inconcebible está falto de alguna parte. Léelo primero y luego juzgarás mis observaciones.

## SONETO.

Ocupa breve término de tierra  
la Magestad del gran Philipo hispano,  
ayer poco era el mundo al sobre humano  
poder, que hoy tan poco espacio encierra.

Vivió, buscando paz, contino en guerra;  
murió para vivir; tuvo en su mano  
el freno del vicioso luterano,  
y al comun enemigo el brio atierra. (1)

Fué en las naciones confusion y espanto  
desde el primero clima hasta el postrero,  
y al fin dejó de ser Felipe y Santo.  
Su fama, el alma, el celo, el cuerpo, el nombre  
al mundo, al cielo, al suelo, á su heredero.

A primera vista parece que falta un verso del último terceto; pero estudiando mejor, encon-

---

(1) En *El Ingenioso Hidalgo* (parte 1.<sup>a</sup> cap. XXXIX) se lee: „la liga contra el *enemigo comun*, que es el Turco:„ palabras que explican el sentido de este verso, y son de Cervantes.

tramos el consonante *nombre* que no se relaciona con los del terceto que se conserva, y viendo despues el concepto de esos dos versos postreros, parece que debieron ser *estrambote* y que el copiante saltó un terceto entero, dejando manco y truncado el *soneto*. Que éste sea de *Miguel de Cervantes* como las *quintillas*, es punto que no parece dudoso. La idea vertida en aquellas es esactamente la misma que en éste se desenvuelve, reduciéndola á los términos que las dimensiones del *epígrama* exigen; encuéntrase además á continuacion sin nombre de otro autor; y por mas que yo no conceda á esta prueba grande importancia, el estilo, la manera de hacer los versos y de ligar las frases no desdicen de los de *Cervantes*. Yo sospecho que ambas composiciones son de su pluma; pero como no es artículo de fé, cada uno puede formar su opinion sin caer en censura.

Tu sabes que la Real Academia sevillana de Buenas letras me ha dispensado hace tiempo la honrosa distincion de llamarme á tomar parte en sus tareas: pero mis ocupaciones han impedido el que hasta hoy tome asiento entre sus sábios individuos. El discurso que en ese acto

debo leer tengo comenzado hace tiempo, y era mi objeto ofrecer como tributo de gratitud á la corporacion que así ha honrado mis escasos merecimientos, estas y otras *composiciones poéticas de Cervantes* enteramente desconocidas. Continúo en mi propósito, pero no creo que falto á él aunque satisfaga anticipadamente la justa curiosidad de algun amigo, y mucho menos si es t an apasionado cervantista como tu Doctor Thebusem.

Y pardiez, mi querido Mariano, que hay libros que tienen estrella, y h ala tenido para mi esta historia de Sevilla del Licenciado Collado. Despues de haber encontrado en ella versos desconocidos de *Cervantes*, faltaba que me suministrase noticias de *Francisco Pacheco* y tambien me las ha dado. Este hallazgo lo debo al mismo D. Francisco Palomo, cuya modestia es igual   su mérito, y cuya buena amistad es sincera y leal como pocas.

Despues del túmulo de Felipe II en 1598, trae el autor la descripcion del que se levantó para las honras de la reina doña Margarita de Austria esposa de Felipe III que falleció el 5 de Octubre 1611.

Hubo en la fábrica versos latinos del c -

lebre licenciado Juan de Robles y del no menos ilustre Francisco de Medina. Y en cuatro arcos que salian del túmulo en ocho nichos se pusieron ocho Reinas. «Su pintura de color del »bronce, como las demás de las historias, que »fueron las siguientes: La Archiduquesa Maria, »madre de nuestra Reina; y *á todos los comisarios que tuvieron mano en esta obra pareció que »los versos que á todas estas Reinas se les pusiesen »fuesen castellanos para inteligencia del pueblo »y por honra de nuestra lengua;* y los que tocaron á esta figura dicha fueron de D. Francisco de Calatayud etc.

Repara tu, que tan apasionado eres á la epigrafiá, y tan docto en ella, el concepto que he subrayado, y no dejes de tenerlo en mientes en ocasiones.

Prosigue Collado describiendo las ocho reinas, é inserta los versos que compusieron Antonio Ortiz Melgarejo, el citado Catalayud, y D. Alvaro de Guzman; pero en dos de ellas dice asi:

«En el otro arco en frente de este estaba la »Reina Doña Ana, cuarta muger de Philipo II, »madre de nuestro Rey y Señor Philipo III, á »quien sirvió con su pluma igual á sus pinceles

»*Francisco Pacheco*, y en cuya alabanza hizo el mismo los siguientes versos.»

Cuando teme perder el grave esposo  
la gran Reina de España ofrece al cielo  
su dulce vida, en trueco generoso;  
cae la flor, goza el rico fruto el suelo.

Acto suyo imitado, acto glorioso.

. . . . .  
se ofrece á otra gran Reina Margarita  
que asaz en fruto y en amor la imita.

Mal copiante era por lo visto el licenciado Francisco Gerónimo Collado, pues en esta octava saltó el verso sexto, como antes había omitido un terceto entero en el *soneto de Cervantes*; faltas ambas irreparables, pues aunque en la misma Biblioteca Colombina hay otro ejemplar de su historia, es copia exacta y fidelísima de la primitiva y no añade ni quita al texto orijinal.

Concluyamos.

«En el opuesto estaba la Reina de Inglaterra Catalina, muger de Enrico octavo; sus versos fueron de *Francisco Pacheco*.»

De cathólicos Reyes engendada,  
por cathólica solo perseguida,

en heróica virtud aventajada,  
 y entre ilustres matronas escojida,  
 y en el fingido bronce retratada  
 la consorte de Enrique esclarecida  
 se muestra, que en su túmulo acompaña  
 á otra Reina cathólica de España,

Con estas dos octavas ha venido á aumentar mi coleccion de *poesías* de *Francisco Pacheco* ese MS. de Collado. Muchas composiciones de este artista tenia yo reunidas, y aquí te daría cuenta de ellas de muy buena voluntad, pero como dentro de poco se imprimirán todas á continuacion de la edicion de mis *Apuntes sobre Pacheco y sus obras* que actualmente publica D. Gregorio Cruzada Villaamil en la *Biblioteca del Arte en España* escuso tomarme ese trabajo y causarte esa molestia.

Demasiado larga es ya la presente y por esta razon dejo para otra el remitirte noticia de una fiesta que tuvo lugar en Sevilla por los colegiales del de Maese Rodrigo, con motivo de cierto acuerdo sobre la Inmaculada Concepcion y en la cual salieron D. Quijote «que fué prez de la caballería andante» y detrás Sancho «su escudero», rellanado en un rucio y flaco pollino»: con

sus letras alusivas. Con esta noticia aumentarás tu precioso artículo sobre *Farsas del Quijote*.

Y quédate á Dios. No se como vá escrita esta carta, pues, en tres breves ratos se ha hilvanado (por que en verdad va descosida y sería impropio el decir que se ha zurcido) y te la envío en la confianza de que aprovecharás lo bueno y dispensarás lo malo. Aquello es lo de *Cervantes* y *Pacheco*; esto lo que ha escrito tu amigo que te quiere.—ASENSIO.

---

rás  
2.  
rita  
nil-  
ría  
en-  
ae-  
er-  
ni-







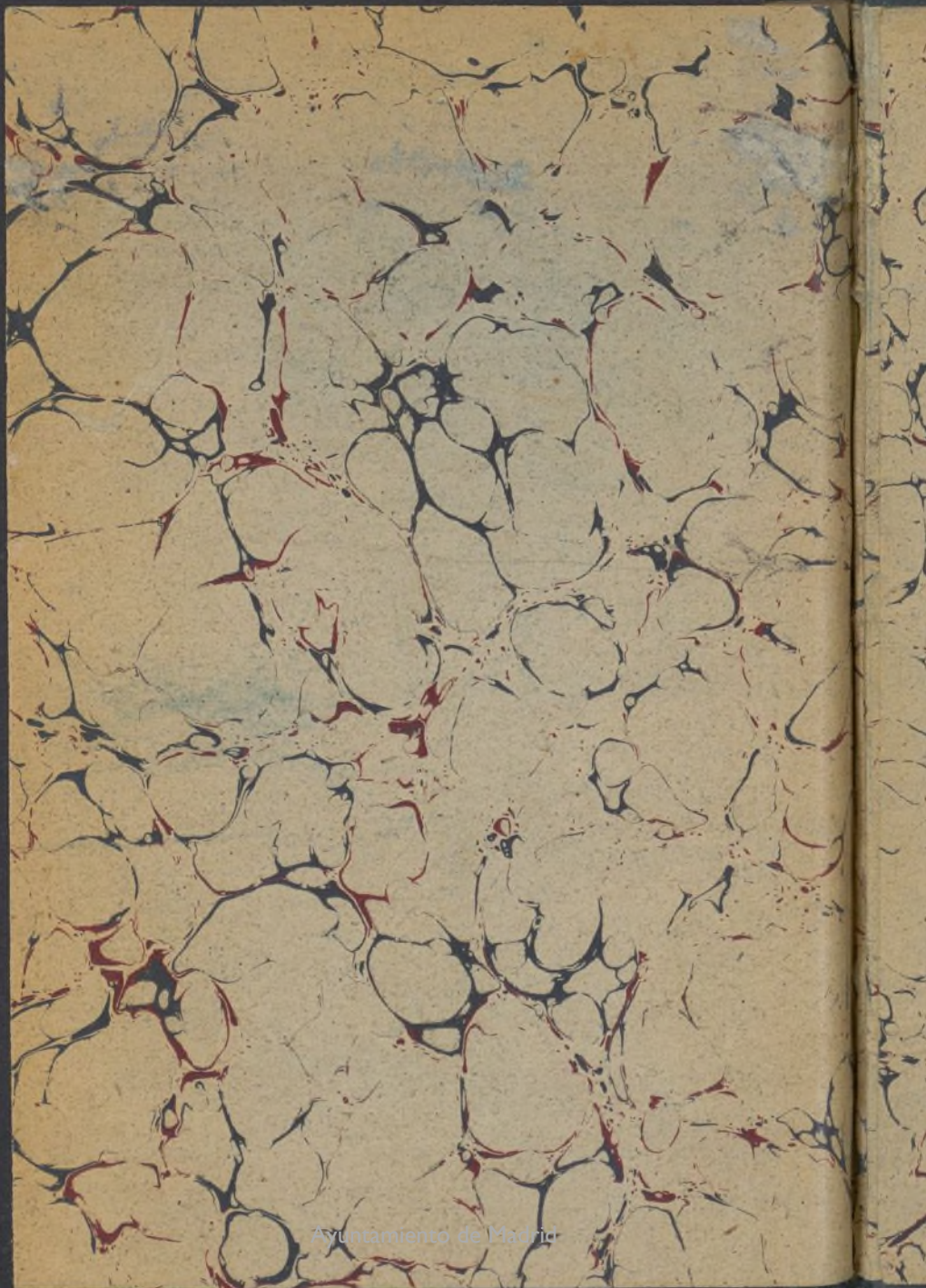
BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL

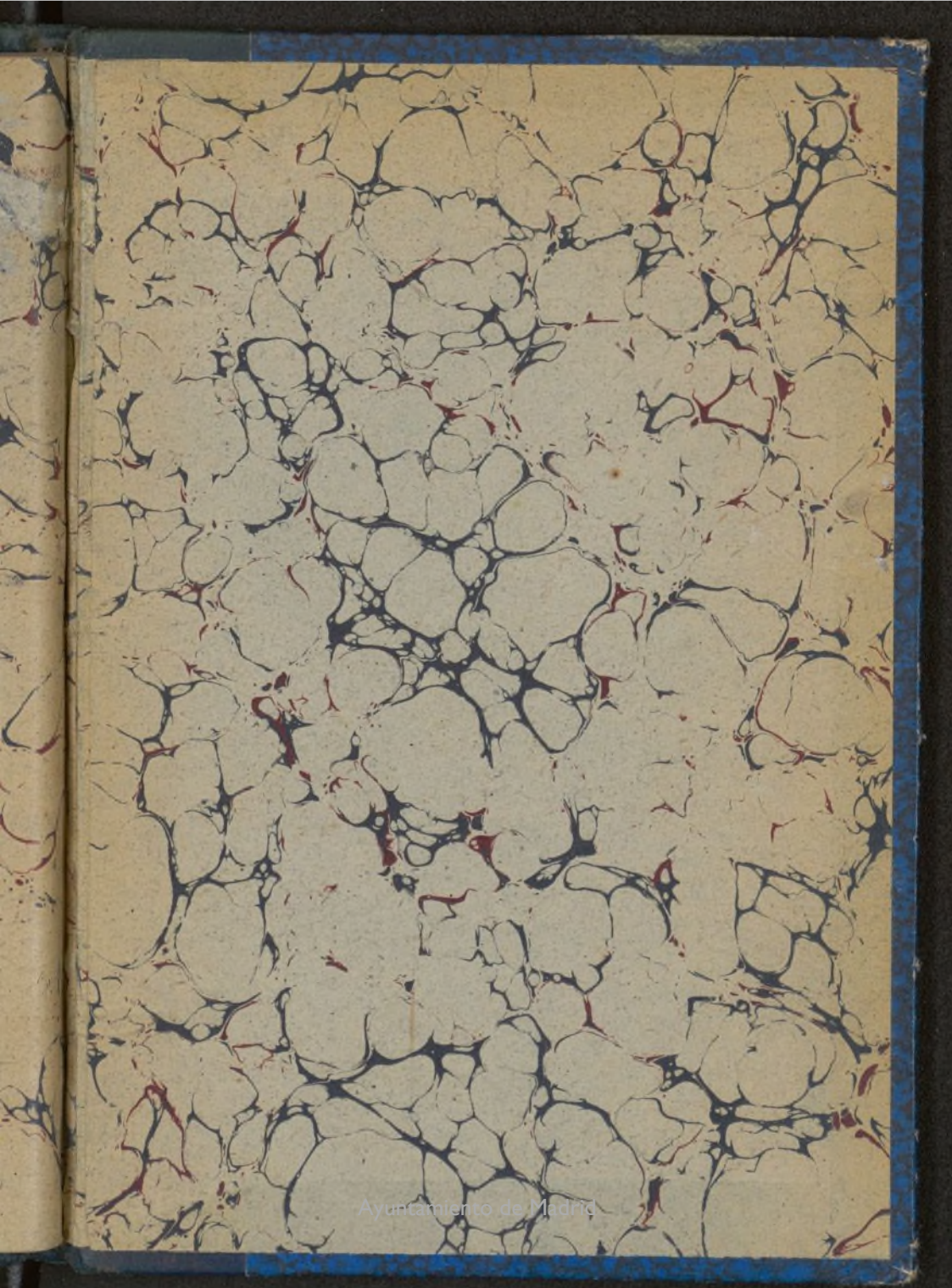


1200033344



Aruntamiento de Madrid  
J. D. 120003344





Ayuntamiento de Madrid

B  
I  
4